



جمعية وقت الحوار
للدعوة الإلكترونية

تصريح رقم 5031



Curso de estudios islámicos para divulgadores del Islam, **dirigido a nuevos musulmanes**

Nivel 2

Unidad 1

¿Por qué el islam?

Introducción

El islam es la entrega a Dios, la sumisión y obediencia a Él mediante la práctica de Sus mandamientos, el abandono de lo que Él prohíbe, y la unicidad y sinceridad hacia Él. Dios dijo: **“La única religión (verdadera) para Al-lah es el Islam”** (Aal ‘Imran: 19).

El islam es la religión de Dios que Él ha elegido para la humanidad hasta el Día del Juicio. Por eso, sus características están en armonía con la naturaleza humana y con su función en la tierra. Es una religión integral que abarca todos los aspectos de la vida, en todo tiempo y lugar. Se distingue por cualidades intrínsecas que lo hicieron en el pasado, y lo hacen hoy, la religión de más rápido crecimiento en el mundo, ya que las naciones compiten por entrar en ella al ver su conformidad con la naturaleza humana, su armonía con la razón y su trato noble.



¿Por qué el islam?

El islam conecta al siervo con su Creador mediante lazos firmes. Cuando la persona sabe que Dios es su Creador, su Sustentador y el que le concede las bendiciones, su corazón se apega a Él, se encomienda a Él, obedece Sus mandatos y evita Sus prohibiciones, y somete su voluntad a Él.

El islam equilibra entre la fe en lo invisible y la fe en lo perceptible. Todos los indicios tangibles, cuando una persona los contempla con una naturaleza sana, la conducen a creer en lo invisible, a someterse a su Señor y a serle sincera.

El islam es una religión de paz y justicia. Todos los hijos de Adán provienen del polvo, y ningún ser humano tiene una posición que le permita esclavizar a los demás. En el islam no hay distinción entre las personas y Dios no acepta la injusticia. Más bien ordena la justicia en todos los tratos entre la gente y el dar a cada quien su derecho, así como la excelencia en el trato. Dios dijo: **“Ciertamente, Al-lah ordena la justicia, el bien y ayudar a los parientes cercanos”** (An-Nahl: 90), y también dijo: **“Al-lah les ordena devolver a sus dueños lo que les hayan confiado”** (An-Nisa': 58).

Todas estas normas y muchas otras son valores nobles que reflejan la grandeza de esta religión.

Esta religión se apresuró a aclarar las cuestiones que son oscuras e incomprensibles para la mente humana limitada, y no dejó que la razón se perdiera en ellas, pues si lo hiciera, se extraviaría y se confundiría. Estas cuestiones son los seis pilares de la fe: creer en Dios, en Sus ángeles, en Sus libros, en Sus mensajeros, en el Día del Juicio, y en el destino, tanto el bien como el mal. Además, aclara la verdad sobre el ser humano y su origen, la verdad sobre el universo que lo rodea y el mundo oculto que lo circunda. La ley islámica ha provisto al ser humano de lo que necesita para conducir su vida y cumplir su misión.



El islam proporciona tranquilidad completa al siervo, al saber que es débil y necesitado ante el Poderoso y Rico. Con ello alcanza estabilidad y paz interior, sabiendo que Dios lo apoya, lo protege y lo guía.

El islam es una religión equilibrada que no se enfoca en un aspecto ignorando otro. No prioriza el dinero descuidando la salud, ni se enfoca en la espiritualidad olvidando el cuerpo. No impone al siervo lo que no puede soportar, ni prohíbe lo que la gente necesita necesariamente. No prohíbe el matrimonio ni el comercio, porque la vida de las personas no puede mantenerse sin estas necesidades básicas.

El islam garantiza el éxito en esta vida y en la otra, otorgando al ser humano la felicidad en ambas. Dios dijo: **"Recibirán de Mí una guía: quien la siga no se extraviará ni será desdichado (en la otra vida)"** (Ta Ha: 123).

El islam pone a toda persona sensata y racional en armonía con lo que observa de las señales de Dios, las maravillas de Su creación y la perfección de Su sabiduría, lo que muestra claramente la grandeza de esta religión, su conocimiento de las ciencias más precisas y su coherencia con la naturaleza humana y la razón, sin contradicción alguna, a diferencia de otras religiones e ideologías que, por más refinadas que sean, contienen contradicciones lógicas o naturales.

La razón de esto es la limitación inherente a las ideas humanas para alcanzar la completa coherencia, a diferencia de la religión divina que proviene del Creador del ser humano y del Sabio, el que todo lo administra, glorificado sea.

Cada uno de estos motivos, por sí solo, responde por qué el islam debe preferirse sobre otras religiones, y si se consideran todos juntos, no queda más opción para quien reflexione que aceptarlos y preferir su resultado sobre cualquier otro.

Unidad 2

La creencia del musulmán y su importancia

Introducción

La creencia es el factor principal que dirige la voluntad del ser humano hacia el bien o el mal. Es la que gobierna sus acciones y palabras, ya que es la convicción arraigada en el corazón y la base sobre la que construye sus actos de adoración, sus objetivos y todo su comportamiento en la vida.

Cuando la creencia de una persona es correcta, esta se mantiene firme en el camino del bien y la rectitud, y tiene más capacidad para controlar y regular su conducta.



¿Qué es la creencia islámica?

La creencia islámica es el conjunto de asuntos religiosos en los que el musulmán debe creer con total certeza, sin lugar a dudas.

Representa el aspecto teórico sobre el que el musulmán basa toda su adoración, su conducta y sus acciones. Su fundamento es la fe en los principios que Dios nos ha ordenado creer, y su esencia y espíritu es la unicidad de Dios (tawhid).

Tanto es así que los sabios han llamado a toda la ciencia de la creencia con el nombre de “tawhid”, para destacar su importancia y recordar su lugar central. Creer en la unicidad de Dios, en Su perfección absoluta, en que no tiene semejantes, ni iguales, ni asociados, y que sólo Él merece ser adorado, es la base de la creencia islámica, el eje alrededor del cual giran sus principios y pilares.

¿Cuál es la importancia de la creencia?

La creencia tiene una importancia crucial en la vida del musulmán, ya que su vida no puede estar rectamente encaminada sin ella. Entre sus aspectos más destacados están:

1 La creencia es la base del islam

No hay duda de que toda religión tiene una estructura y una base. Su estructura son las diversas leyes que regulan la relación del ser humano consigo mismo, con su Creador y con el universo que lo rodea. La base de esa estructura es la creencia, de la cual se deriva todo lo demás.

2 La creencia es condición para que las obras sean aceptadas

El islam ha otorgado gran importancia a la creencia, expresada en el Corán con el término “fe”.

Dios no acepta ninguna obra si no proviene de una fe verdadera. Dios dijo: **“Y quien obre rectamente, sea hombre o mujer, y crea (en Al-lah y en lo que ha revelado) entrará al Paraíso, y no será tratado injustamente en lo más mínimo.”** (An-Nisa’: 124), y también: **“Y las buenas acciones de quienes rechazan la verdad son como un espejismo en el desierto. El sediento cree ver agua, mas cuando llega al lugar donde esperaba encontrarla, no halla nada de esta, y encuentra, en su lugar, a su Señor, Quien lo juzgará y le dará su merecido (el Infierno). Y Al-lah es rápido concediendo a Sus siervos la retribución (que sus obras merecen).”** (An-Nur: 39).

También dijo: **“A quien actúe con rectitud, ya sea hombre o mujer, y sea creyente, le concederemos una buena vida y lo recompensaremos de acuerdo con las mejores acciones que realizó.”** (An-Nahl: 97).

3 La creencia da al ser humano conocimiento de sí mismo y de su Señor

Es la creencia la que enseña al ser humano la realidad sobre sí mismo. Si se conoce a sí mismo, conocerá a su Señor. Le enseña que no surgió de la nada por casualidad, ni está solo en este universo, sino que ha sido creado por un gran Creador, su Señor, que lo formó, lo equilibró, le insufló Su espíritu, le dio el oído, la vista y el entendimiento, y lo proveyó con abundantes bendiciones desde que era un feto en el vientre materno. Este conocimiento lleva al ser humano a la tranquilidad y a la paz interior, alejándolo de la desesperación. Dios dijo: **“no pierdan la esperanza de que Al-lah se apiade de ustedes. Ciertamente, solo se desesperan de Su misericordia quienes rechazan la verdad.”** (Yusuf: 87).

4 La creencia da al ser humano conocimiento sobre el propósito de su existencia

La creencia enseña al ser humano la finalidad de su existencia y su misión en esta vida. Él no fue creado en vano, ni será dejado sin propósito. Fue creado para ser sucesor en la tierra, para poblarla como Dios ordenó, utilizarla conforme a lo que agrada a Dios, descubrir sus secretos y disfrutar de sus cosas buenas, sin usurpar el derecho de los demás ni olvidar el derecho de su Señor. El primer derecho de su Señor sobre él es que lo adore únicamente a Él, sin asociarle nada. Dios dijo: **“Y no creé a los yinn y a los hombres salvo para que Me adoraran.”** (Adh-Dhariyat: 56).

Y que adore a su Señor conforme a lo que fue legislado por medio de los Mensajeros que Él envió como guías, maestros, portadores de buenas noticias y advertencias. Si cumple su misión en esta morada rodeada de pruebas y responsabilidades, encontrará su recompensa en la morada del más allá. Dios dijo: **“El día en que cada uno encuentre ante sí las buenas y malas acciones que llevó a cabo (en la vida terrenal) deseará que haya una gran distancia entre él y todo lo malo que realizó.”** (Aal ‘Imran: 30).

5

La creencia da al ser humano conocimiento sobre su destino

La creencia es la que enseña al ser humano hacia dónde se dirige después de la vida y la muerte. Le enseña que la muerte no es un fin absoluto ni una desaparición total, sino una transición hacia otra etapa, hacia una vida intermedia, seguida de una nueva creación, en la cual cada alma recibirá la recompensa por lo que haya hecho. Allí no se perderá ninguna obra, ya sea de hombre o mujer, ni escapará ningún opresor o arrogante de la justicia divina. Dios dijo: **“Ese día la gente se dispersará en grupos distintos para que les sean mostradas sus acciones. Quien haya realizado una buena acción, por pequeña que sea, la verá (recompensada). Y quien haya realizado una mala acción, por pequeña que sea, verá (el castigo que esta merece)”** (Az-Zalzalah: 6-8).

6

La creencia produce dignidad y honor

La creencia educa al ser humano en la dignidad de su alma y su honor, ya que lo libera de toda esclavitud excepto hacia Dios, y lo salva de cualquier sometimiento a otro que no sea Dios, glorificado sea. Dios es el Creador y Dueño de este universo, y en Su reino solo sucede lo que Él quiere y decreta. La adoración y sumisión solo deben dirigirse a Aquel que quiere y puede, y no existe nadie con voluntad y poder absolutos salvo Dios. Cuando el ser humano comprende esto, se libera del sometimiento a otros que no sean Dios, porque nadie más posee voluntad y poder.

Dios dijo: **“Si Al-lah hace que te alcance una desgracia, solo Él podrá librarte de ella; y si quiere el bien para ti, nadie podrá impedir (que seas agraciado con) Su favor.”** (Yunus: 107), y dijo: **“Mas teman a Al-lah y sepan que Él está con quienes Lo temen.”** (Al-Baqarah: 194).

En el hadiz de Ibn ‘Abbas, que Dios esté complacido con ambos, el Profeta, la paz y las bendiciones sean con él, dijo: **“Y debes saber que si toda la gente se reuniera para beneficiarte en algo, no te beneficiarían en nada que no hubiese decretado Al-láh para ti; y si se reunieran para perjudicarte en algo, no te perjudicarían en nada que no hubiese decretado Al-láh para ti. Pues ya está todo escrito”** (Narrado por At-Tirmidhi, y dijo: Hadiz hasan sahih).

La creencia da al ser humano conocimiento sobre el universo que lo rodea

Este vasto universo que rodea al ser humano no le es ajeno ni es su enemigo. También fue creado, como él, por Dios. No se mueve al azar ni actúa sin sentido; todo está medido, cada asunto con balance y cuenta. Es una bendición de Dios y una manifestación de Su misericordia hacia el ser humano. Él disfruta de sus beneficios, se aprovecha de sus bendiciones y reflexiona sobre sus señales para llegar a conocer a su Señor.

Dios dijo: **“Quien ha creado todo con perfección y armonía, ha determinado (el sustento o modo de vida de toda criatura) y las ha guiado (hacia ello),”** (Al-A’la: 2-3), y también: **“Al-lah es Quien ha sometido el mar a ustedes para que las embarcaciones naveguen por él por orden Suya y puedan buscar Su favor, y para que puedan serle agradecidos. Y también ha sometido a ustedes todo cuanto hay en los cielos y en la tierra. Ciertamente, en ello hay pruebas (del poder de Al-lah) para quienes reflexionan.”** (Al-Yathiyah: 12-13).

Unidad 3

El Corán: sus características y virtudes

Introducción

El Sagrado Corán es el libro más grandioso que ha descendido sobre la humanidad. Es la palabra de Dios revelada a Su siervo y Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, para sacar a la gente de las tinieblas a la luz, del rechazo a la fe, y de la idolatría a la unicidad.

Con él se sellaron los mensajes divinos. Es la cuerda firme de Dios, el camino recto, la constitución de los musulmanes. Tiene características elevadas y virtudes nobles que no se encuentran en los libros celestiales anteriores. A continuación, mencionamos algunas de ellas:



Características del Corán

Es la palabra de Dios

Esta es una de las características más grandiosas del Corán: es la palabra de Dios, exaltado sea, revelada a nuestro Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. De Él proviene y a Él vuelve. Dios habló con ella con sonido y expresión.

Es una recitación devocional y fue transmitida de forma continua (mutawatir). Dios dijo: **"¿Acaso no meditan sobre el Corán? Si no proviniera de Al-lah, hallarían en él numerosas contradicciones."**

(An-Nisa': 82).

Es la fuente de la legislación

El Corán es la primera fuente de la legislación islámica. Dios lo reveló a nuestro señor Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, para sacar a la humanidad de la oscuridad del rechazo, la idolatría y la ignorancia hacia la luz de la fe, la unicidad y el conocimiento. Dios dijo: **“Alif. Lam. Ra [1]. Este (Corán) es un libro que te hemos revelado para que saques a los hombres de las tinieblas (de la incredulidad),”** (Ibrahim: 1).

El Corán está protegido hasta el Día del Juicio

Dios dijo: **“En verdad, Nosotros hemos revelado la Exhortación (el Corán) y Nosotros la protegeremos”** (Al-Hijr: 9).

Esta es una promesa de protección. A pesar de los grandes eventos y los intentos peligrosos de distorsionarlo, y a pesar del complot de los enemigos que querían modificarlo, el Corán permaneció intacto. Si algo similar hubiera ocurrido con otros libros, habrían sido alterados como los anteriores. Pero el Corán ha llegado a nosotros tal como Dios lo reveló, sin cambios, para que se cumpla Su luz, aunque lo detesten los incrédulos. En cambio, los libros anteriores no tienen garantía de preservación. Dios dijo: **“Y, ciertamente, revelamos la Torá como guía y luz mediante la cual los profetas sometidos a la voluntad de Al-lah juzgaban entre los judíos, así como sus sabios y rabinos por ser ellos custodios del Libro de Al-lah (la Torá) y testigos (de la verdad que contenía).”** (Al-Ma'idah: 44).

El Corán es un libro milagroso

El milagro es una de sus características. Es el mayor milagro del Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, por la perfección de su lenguaje y significado. Aunque ocurrieron otros milagros por sus manos, el Corán es el milagro duradero.

Cuando los incrédulos afirmaron que Muhammad había inventado el Corán, Dios reveló: ¿O dicen que él se lo ha inventado? ¡No!, más bien rechazan la verdad. Que presenten una recitación similar (al Corán) si son veraces. ¿O es que nadie los creó o son ellos quienes se crearon a sí mismos?” (At-Tur: 33-35).

Luego los desafió con diez suras: ¿O acaso dicen que (Muhammad) se ha inventado (el Corán)? Diles (¡oh, Muhammad!): **“¡Produzcan diez suras similares y convoquen a quienes puedan fuera de Al-lah (para que les ayuden), si son veraces!”**. (Hud: 13).

Luego con una sola sura: **"Y, si tienen dudas sobre lo que hemos revelado a Nuestro siervo (Muhammad), produzcan una sura similar en algo a esta y llamen a quienes adoran en lugar de Al-lah (para que los ayuden), si es verdad lo que dicen. Mas, si no lo hacen —y no podrán hacerlo—, cuídense de un fuego que tiene por combustible a los hombres y a las piedras, y ha sido preparado para quienes rechazan la verdad."** (Al-Baqarah: 23-24).

Y declaró la incapacidad de toda la creación hasta el Día del Juicio: **"Diles: "Aunque se unieran los hombres y los yinn para producir un Corán semejante a este, no podrían lograrlo, aun ayudándose entre ellos"** (Al-Isra': 88).





Las virtudes del Corán

El Sagrado Corán tiene un inmenso mérito y abundantes beneficios. Es la grandiosa palabra de Dios, Su camino recto, Su mensaje eterno, Su milagro permanente y Su amplia misericordia. Entre sus virtudes destacadas se encuentran:

1 El mérito de su recitación

Nuestra noble religión nos ha exhortado en numerosos pasajes a la lectura del Corán debido a sus múltiples virtudes y la gran recompensa que conlleva. Entre ellas, la palabra de Dios: **“Quienes recitan el Libro de Al-lah, realizan el salat y dan caridad, en secreto o públicamente, de lo que les hemos proveído persiguen un gran beneficio que no perecerá. (Al-lah) les dará su recompensa y aumentará Su favor sobre ellos. Él es realmente Indulgente y Agradecido.”** (Fátir: 29-30).

Y dijo Aisha, que Dios esté complacido con ella, que el Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones sean con él, dijo: **“El que recita el Corán con destreza estará con los nobles y virtuosos escribas, y el que lo recita con dificultad, tartamudeando, y le resulta difícil, tendrá doble recompensa”** (acordado por Al-Bujari y Muslim).

Y de Abdullah ibn Amr, que Dios esté complacido con ambos, se narró que el Profeta, la paz y las bendiciones sean con él, dijo: “Lee el Corán y asciende de ese modo en los grados del Paraíso. Recita de una manera mesurada y tranquila como solías recitar en la vida mundana, porque tu rango estará en el último versículo que recites” (Narrado por Abu Dawud, An-Nasa’i y At-Tirmidhi, quien dijo: hadiz bueno y auténtico).

2 El mérito de aprenderlo y enseñarlo

Nuestra noble religión nos ha incentivado a aprender el Corán, estudiarlo y enseñarlo a los demás. Dios ha concedido cuatro nobles bendiciones a quienes se dedican a ello. Dijo el Profeta, la paz y las bendiciones sean con él: **“Y no se reúnen unas personas en una de las casas de Al-lah, Altísimo sea, para recitar y estudiar el libro de Al-lah, sin que Al-lah haga descender la tranquilidad a sus corazones, las cubra de misericordia y las rodeen los ángeles. Y Al-lah las recuerda entre los ángeles.”** (narrado por Muslim).

Y también dijo: **“El mejor de vosotros es quien aprende el Corán y lo enseña”** (narrado por Al-Bujari).

3 Su intercesión a favor de quienes lo recitan

Una de las virtudes del Corán es que intercede por sus lectores el Día del Juicio. Entre las pruebas está el hadiz de Abu Umamah Al-Bahili, que Dios esté complacido con él, quien dijo: **“Escuché al Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones sean con él, decir: ‘Reciten el Corán pues ciertamente llega el Día del Juicio como un intercesor para quienes lo recitan’** (narrado por Muslim).

4 Es una curación

Dios describió el Corán como una curación en varios pasajes, y no lo describió como un simple remedio, ya que la curación es el resultado y propósito del tratamiento, mientras que un remedio puede beneficiar o perjudicar.

La descripción del Corán como curación confirma su eficacia: **“Y hemos revelado en el Corán, el cual es una cura y misericordia para los creyentes,...”** (Al-Isra’: 82),

“Para los creyentes, este Corán es una guía y una cura” (Fussilat: 44),

“¡Gentes!, les ha llegado una exhortación de su Señor, una cura para los corazones, una guía y misericordia para los creyentes (el Corán).” (Yunus: 57).

Unidad 4

La ética en el islam

A background image showing two men in Islamic attire (kufi and thobe) engaged in a conversation. The man on the left is wearing glasses and has a beard. The man on the right is seen in profile. The image is overlaid with a semi-transparent white box containing text.

Introducción

La ética es el conjunto de principios y normas que rigen el comportamiento humano, establecidos por nuestra noble religión para organizar la vida del ser humano y su relación con los demás, de manera que logre plenamente el propósito de su existencia en este mundo.

El islam ha otorgado gran importancia a la buena conducta, exhortándonos a adherirnos a las buenas cualidades, y prometiendo múltiples virtudes a quien lo haga. En el Corán y la Sunna hay numerosos textos que confirman su importancia. Dios describió a Su noble Profeta diciendo: **"Y realmente posees un excelente carácter y una gran moral."** (Al-Qalam: 4).

Y Abu Huraira, que Dios esté complacido con él, dijo que el Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones sean con él, fue preguntado sobre lo que más hace entrar a la gente al Paraíso, y él respondió: **"El temor de Dios y el buen carácter"** (narrado por At-Tirmidhi).



Clasificación de la ética según las relaciones del musulmán

Relación del musulmán con su Señor: Esta relación le obliga a ciertas actitudes como creer en Dios, afirmarlo y someterse a Él, reconocer Su justicia, aceptar Sus órdenes y prohibiciones con apertura de corazón, y reconocer Sus atributos perfectos.

Relación del musulmán con las personas: Esta relación lo exhorta a ser honesto, casto, veraz, generoso y a evitar la injusticia, la mentira y la ingratitud.

Relación del musulmán consigo mismo: Debe cultivarse con paciencia ante las calamidades, serenidad, orden y perfección en el trabajo, evitando la impaciencia, la ira o la desesperación.

Relación del musulmán con los seres no racionales: Debe tratarlos con misericordia y compasión. Dijo el Profeta, la paz y las bendiciones sean con él: **"Una mujer fue castigada por encerrar a una gata hasta que murió, y por eso entró en el Infierno. No le dio de comer ni de beber mientras la tenía encerrada, ni la dejó libre para que comiera de los insectos de la tierra"** (narrado por Al-Bujari).



Algunas cualidades éticas en el islam

1 La justicia

El islam establece la sociedad sobre pilares sólidos, como la justicia entre todas las personas sin importar raza o clase. Es una noble virtud que implica apego a la verdad, equidad en todos los asuntos, y rechazo a la opresión y el abuso.

Dios dijo: **"Ciertamente, Al-lah ordena la justicia, el bien y ayudar a los parientes cercanos; y prohíbe la inmoralidad, el mal y la opresión."** (An-Nahl: 90).

2 La modestia (al-hayá')

Una virtud noble que impide al individuo cometer actos prohibidos o vergonzosos. Protege al ser humano de caer en faltas.

El Profeta, la paz y las bendiciones sean con él, dijo: **"El pudor es parte de la fe"** (narrado por At-Tirmidhi), y también: **"Cada religión tiene una característica distintiva, y la del islam es el pudor"** (narrado por Ibn Mayah), y: **"el pudor no trae más que bien"** (acordado por Al-Bujari y Muslim).

3 La misericordia

Es uno de los atributos de Dios, el Compasivo y Misericordioso, y una noble virtud islámica. Nace del sentimiento hacia el sufrimiento ajeno y motiva a socorrer y ayudar.

El Profeta, la paz y las bendiciones sean con él, dijo: **“El ejemplo de los creyentes en su amor mutuo, misericordia y colaboración es como el cuerpo humano: si se duele de un órgano, se resiente el resto del cuerpo por la fiebre y el insomnio”** (acordado por Al-Bujari y Muslim).

Y Dios dijo: **“{ ¡Oh, Mujámmad!} Por misericordia de Dios eres compasivo con ellos. Si hubieras sido rudo y de corazón duro se habrían alejado de ti;”** (Aal ‘Imran: 159).

Y dijo el Profeta: **“Dios solo tiene misericordia con aquellos de Sus siervos que son misericordiosos”** (acordado por Al-Bujari y Muslim).

4 La confianza (al-amánah)

Una cualidad encomiable. En sentido amplio incluye el cumplimiento de las órdenes divinas y evitar lo prohibido. En sentido específico, es cumplir con los derechos ajenos, abstenerse de tomar lo ajeno, y devolver lo que se nos ha confiado.

Dios dijo: **“Dios les ordena que restituyan a sus dueños originales lo que se les haya confiado”** (An-Nisa’: 58). Y también: **“Y los que devuelven los depósitos que se les confían y respetan los acuerdos que celebran,”** (Al-Ma’arij: 32).

Y advirtió contra la traición, diciendo: **“¡Oh, creyentes! No traicionen a Dios y al Mensajero, ni traicionen la confianza que se depositó en ustedes”** (Al-Anfal: 27).

5 La humildad

Es evitar la arrogancia y no sentirse superior a nadie. Es una cualidad que atrae el amor de los demás y fortalece los lazos sociales.

El Profeta, la paz y las bendiciones sean con él, dijo: **“Y nadie ha sido humilde y modesto por Al-láh sin que Al-láh, Poderoso y Majestuoso le haya elevado de categoría por ello”** (narrado por Muslim),

y también: **“No entrará al Paraíso quien tenga en su corazón una pizca de arrogancia”** (narrado por Muslim).

6 La veracidad (as-sidq)

Una de las cualidades más nobles. De ella derivan la confianza, la castidad, la lealtad, el coraje y más. No se limita a la palabra, sino que incluye acciones e intenciones.

Dios dijo: **“¡Oh, creyentes!, teman a Al-lah (obedeciendo Sus mandatos) y permanezcan con quienes son sinceros en su fe”** (Al-Tawbah: 119),

y también: **“Este es el día en que los veraces verán su veracidad recompensada”** (Al-Ma'idah: 119).

El Profeta, la paz y las bendiciones sean con él, fue conocido como **“el veraz y confiable”**, y dijo: **“Sean honestos y veraces, porque la verdad conduce a las buenas acciones y las buenas acciones conducen al Paraíso, y si una persona dice la verdad y la verdad es su objetivo, será registrado como veraz ante Al-lah.”** (acordado por Al-Bujari y Muslim).

Y advirtió contra la mentira, diciendo: **“Las señales del hipócrita son tres: cuando habla, miente; cuando promete, no cumple; y cuando se le confía algo, traiciona”** (acordado por Al-Bujari y Muslim).

7 La paciencia (as-sabr)

Una cualidad elevada que demuestra la verdadera fe y la buena confianza en Dios.

Dios dijo: **“Y tengan paciencia; ciertamente, Al-lah está con los pacientes”** (Al-Anfal: 46), y también: **“Ciertamente, los pacientes (que se aferren a Su religión) recibirán su plena recompensa sin límite alguno.”** (Az-Zumar: 10), y: **“Y anuncia (¡oh, Muhammad!) buenas noticias a quienes sean pacientes; esos que, cuando se ven afectados por una calamidad, dicen: “En verdad, pertenecemos a Al-lah y a Él es nuestro retorno”. Esos obtendrán la bendición y el perdón de su Señor, así como Su misericordia; y esos son quienes están bien guiados”** (Al-Baqarah: 155-156).

También se incluyen otras virtudes como la excelencia (al-ihsán) y el altruismo (al-ithar).

Dios dijo: **“Ciertamente, Al-lah ordena la justicia, el bien y ayudar a los parientes cercanos; y prohíbe la inmoralidad, el mal y la opresión. Así es como los exhorta para que mediten.”** (An-Nahl: 90), y elogió a los ansar diciendo: **“Y quienes habitaban la ciudad (de Medina) y aceptaron la fe antes de que llegaran a ellos (quienes emigraron de La Meca) aman sinceramente a estos últimos y no sienten resentimiento ni envidia en sus corazones por la parte (del botín) que han recibido quienes emigraron. Les dan preferencia en todo, aunque ellos mismos padezcan necesidad.”** (Al-Hashr: 9).

Introducción

La familia tiene un lugar de gran importancia en el islam. Se le ha dado especial atención y se ha convertido en el centro de interés, ya que es considerada la base para la estabilidad y el bienestar de la sociedad. Es la unidad social principal sobre la que se construye la estructura de la comunidad musulmana, contribuyendo así a la estabilidad de las sociedades, a corregir el comportamiento de sus miembros y a crear equilibrio entre el individuo y su familia.

El concepto de familia abarca a los esposos, sus hijos —hombres y mujeres—, los abuelos, los tíos paternos y maternos, las tías paternas y maternas, y los descendientes de todos ellos.

La legislación islámica ha detallado ampliamente las normas relacionadas con la familia y ha regulado las relaciones entre sus miembros. El sistema familiar en el islam se basa en el equilibrio y ofrece felicidad, cohesión y estabilidad, ya que se fundamenta en el afecto, la cooperación y la compasión. Da gran importancia a los valores morales en todas las relaciones familiares, desde el compromiso matrimonial, pasando por el matrimonio y la procreación, hasta la disolución del vínculo matrimonial, ya sea por divorcio o fallecimiento, e incluso en los derechos de herencia.



Algunos puntos que muestran la importancia que el islam da a la familia

1 El matrimonio se basa en el afecto y la misericordia

El Corán destaca en varios pasajes la importancia del matrimonio, afirmando que se fundamenta en el afecto y la misericordia. Dios dice: **“Y entre las pruebas (de Su poder y magnificencia) está haber creado para ustedes parejas de su misma especie para que encontraras sosiego en ellas y haber depositado entre ustedes amor y misericordia. Ciertamente, en esto hay evidencias (de Su poder) para quienes reflexionan”** (Ar-Rum: 21).

Y también: **“Ellas son un refugio para ustedes; y ustedes, un refugio para ellas”** (Al-Baqarah: 187).

2 La exhortación al matrimonio

El islam se esfuerza por establecer el sistema familiar de forma sana y alienta a los jóvenes a casarse, debido a los grandes beneficios que conlleva.

Abdullah ibn Mas'ud narró que el Profeta, la paz y las bendiciones sean con él, dijo: **“¡Oh jóvenes! Quien de vosotros tenga la capacidad para casarse, que lo haga, pues es lo que más protege la vista y el pudor. Y quien no pueda, que ayune, pues el ayuno le servirá como protección”** (acordado por Al-Bujari y Muslim).

3 Elegir al cónyuge adecuado

También se ha exhortado a ambos –hombre y mujer– a elegir bien a su pareja. El islam ha indicado las cualidades que deben buscarse tanto en el esposo como en la esposa, y ha dado a la mujer libertad para elegir con quién casarse.

Abu Hatim Al-Muzani narró que el Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones sean con él, dijo: **“Si alguien con cuya fe y conducta estén satisfechos pide en matrimonio a vuestra hija, cásenla con él. Si no lo hacéis, habrá discordia en la Tierra y una gran corrupción”** (Narrado por At-Tirmidhi).

4 El derecho de la autoridad familiar (qiwama)

Nuestra religión ha organizado las relaciones familiares asignando responsabilidades acordes a la naturaleza de cada miembro. El hombre ha sido encargado de la autoridad familiar (qiwama), siendo responsable del cuidado de la familia y de su manutención.

Abdullah ibn Umar narró que el Profeta, la paz y las bendiciones sean con él, dijo: **“Cada uno de ustedes es un pastor y cada uno es responsable de su rebaño. El líder es un pastor, y es responsable de su rebaño; un hombre es el pastor de su familia, y es responsable de su rebaño; una mujer es la pastora en la casa de su marido y es responsable de su rebaño (el esposo y los hijos). Cada uno de ustedes es un pastor y es responsable de su rebaño.”** (acordado por Al-Bujari y Muslim).

Sin embargo, esta autoridad no implica maltrato o abuso. Al contrario, debe ejercerse con bondad y buen carácter, como dijo el Profeta, la paz y las bendiciones sean con él: **“Los creyentes cuyo iman es más completo son aquéllos que tienen el mejor carácter, y los mejores de vosotros son los que son mejores con sus mujeres”** (narrado por At-Tirmidhi).

5 La obediencia y el buen trato a los padres

El islam ha enfatizado enormemente la obediencia y el buen trato a los padres, mencionándolo en numerosos versículos, y otorgando a la madre una posición especialmente elevada.

Abu Huraira narró que un hombre preguntó al Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones

sean con él: **"Mensajero de Al-lah ¿Quién merece mi mejor trato y compañía? Dijo: "Tu madre" dije: ¿Después quién? Dijo: "Tu madre" dije: ¿Después quién? Dijo: "tu madre" dije: ¿después quién? Dijo: "Tu padre" transmitido por Bujari y Muslim, en otra versión: Mensajero de Al-lah: ¿Quien merece mi mejor trato y compañía? Dijo: "tu madre, tu madre, tu madre después tu padre y después los cercanos a ti"** (acordado por Al-Bujari y Muslim).

Este mérito se debe a todo lo que soporta la madre: el embarazo, el parto, el cuidado, las desveladas y la crianza.

El islam prohibió cualquier forma de maltrato hacia los padres, incluso una simple expresión de molestia como un suspiro. Dios dijo: **"Y Al-lah ha ordenado adorarlo solo a Él y tratar a los padres con amabilidad y respeto. Si uno de ellos, o ambos, alcanzan la vejez en tu presencia, no les digas ninguna palabra de reproche ni les faltes al respeto, y hálales con dulzura"** (Al-Isra': 23).

Además, advirtió muchas veces contra desobedecerlos y lo consideró uno de los pecados mayores. El Profeta, la paz y las bendiciones sean con él, dijo: Las faltas graves son: **"La idolatría, la desobediencia a los padres, el asesinato y el falso juramento premeditado"** (narrado por At-Tirmidhi).

6

El buen trato a los padres no musulmanes

Dado que el islam es una religión de misericordia y bondad, también ha ordenado el buen trato hacia los padres aunque no sean musulmanes. Incluso si invitan a su hijo a abandonar el islam, debe seguir tratándolos con amabilidad, reconociendo sus derechos.

Dios dijo: **"Y ordenamos al hombre (tratar bien) a sus padres; su madre lo lleva en su vientre con cansancio y sufrimiento y lo amamanta durante dos años. (Le dijimos:) "Sé agradecido Conmigo y con tus padres; a Mí retornarás finalmente (el Día de la Resurrección). Pero si se empeñan en que adores además de a Mí a otras divinidades sobre las que no tienes ninguna prueba, no los obedezcas; mas trátalos con respeto y benevolencia en esta vida y sigue el camino de quienes se vuelven a Mí en arrepentimiento. Después retornarán a Mí (para ser juzgados) y les informaré sobre lo que hicieron (en la vida mundanal)"** (Luqmán: 14-15).

En este contexto, cabe destacar un punto relevante para los nuevos musulmanes: algunos sienten la necesidad inmediata de cambiar su nombre tras convertirse al islam. Sin embargo, esto no es obligatorio, a menos que el nombre tenga un significado prohibido o contrario al islam. Continuar usando el nombre original es una forma de honrar a los padres, pues ellos fueron quienes lo eligieron.

7

La crianza de los hijos y la equidad entre ellos

El islam ha ordenado cuidar la educación de los hijos y asumir esta difícil responsabilidad, ya que es fundamental para formar una sociedad virtuosa y noble.

Dios dijo: **“¡Oh, creyentes!, protéjanse a ustedes y a sus familias de un fuego (en la otra vida), cuyo combustible son los hombres y las piedras, que estará vigilado por ángeles de extrema dureza y severidad que no desobedecen a Al-lah en nada y Le obedecen en todo lo que les ordena.”** (At-Tahrim: 6).

Asimismo, el islam ha ordenado tratar a los hijos con equidad y no discriminarlos ni en los dones ni en el trato, para asegurar la estabilidad familiar.

El Profeta, la paz y las bendiciones sean con él, dijo: **“Tengan temor en Al-lah y sean justos entre sus hijos”** (narrado por Muslim).

8

Los lazos familiares (sila ar-rahim)

El islam no ha descuidado la importancia de cuidar a los parientes y mantener los lazos familiares. Existen numerosos textos que motivan a honrarlos, ayudarlos y evitar cortar la relación con ellos.

Dijo el Profeta, la paz y las bendiciones sean con él: **“Aquel que le guste ser provisto con largueza y que se le prolongue su vida, que atienda debidamente a sus parientes.”** (narrado por Al-Bujari).